



PONTIFICIUM CONSILIUM
DE IUSTITIA ET PACE

Vaticano, 23 de noviembre de 2015

Eminencia/Excelencia Reverendísima:

En nombre del Santo Padre Francisco y en el mío, quiero una vez más dar las gracias a Dios de todo corazón por las abundantes bendiciones concedidas tras la promulgación de la Carta Encíclica *Laudato siø* del pasado 18 de junio. Entre ellas hay que contar la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación, del pasado 1 de septiembre, y el discurso del Santo Padre en la Asamblea de las Naciones Unidas, el 25 de septiembre, en el que afirmó elocuentemente la existencia de un verdadero õderecho del ambienteö.

Esta carta tiene por finalidad animar y sostener, desde ahora hasta diciembre, el favor que la Encíclica está encontrando en la Iglesia y en el mundo.

En su discurso al Encuentro Mundial de los Movimientos Populares de este año, el Papa Francisco afirmó que la justicia requiere a menudo una acción política prudente por parte de los funcionarios elegidos. Al mismo tiempo, el Santo Padre reconoció que a veces no basta confiar simplemente en la acción de líderes reconocidos y de alto perfil. õEl futuro de la humanidad no está únicamente en manos de los grandes dirigentes, las grandes potencias y las *elites*ö, si no que, õestá fundamentalmente en manos de los pueblos, en su capacidad de organizarse y también en sus manos que riegan con humildad y convicción este proceso de cambioö.

El 26 de octubre fue firmado formalmente un õLlamamientoö de la Iglesia católica de los cinco continentes que se dio a conocer durante una rueda de prensa celebrada en la Oficina de Prensa de la Santa Sede, aquí en Roma. El texto del llamamiento puede verse en el siguiente link:

<http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2015/10/26/0824/01831.html#sp>

El 29 de noviembre, alrededor de un millón de hombres, mujeres y niños participarán en la õMarcha mundial por el climaö, manifestaciones que tendrán lugar en Londres, Berlín, Madrid, Ámsterdam, Bogotá, Johannesburgo, Daca, Kampala, Roma, San Pablo, Sidney, Seúl, Ottawa, Tokio y en otras 3000 ciudades. Será un verdadero õejercicio de ciudadanía ecológica mundialö.

Los 50.000 representantes ó25.000 delegados oficiales y 25.000 participantes con diferentes funcionesó que se reunirán en la COP21, necesitan escuchar el mensaje de

la *Laudato si* y la voz del pueblo de Dios. El papel de los ciudadanos, que en todas partes piden que la Conferencia de París sea responsable y concluya con éxito, es hacer oír su voz en las sedes de las negociaciones y de las decisiones.

Eminencia, Excelencia, le invito afectuosamente a ofrecer su aportación con la oración, la palabra y la acción. Por este motivo le invito a ofrecer la celebración de las santas misas de su diócesis, el domingo 29 de noviembre, por el éxito fecundo de este evento internacional.

Asimismo, si deseara usted animar a los fieles, y no solo a ellos, a ejercer la ciudadanía ecológica, ayudaría a garantizar el espíritu humilde y pacífico de la *Laudato si*, expresando de ese modo espiritualidad de comunión con la Iglesia universal. Si está usted interesado le invito a verificar si está prevista alguna manifestación en favor del cuidado del clima en su diócesis, o cerca de ella, en los siguientes enlaces:

<http://globalclimatemarch.org/fr/>

<http://globalclimatemarch.org/en/>

<http://globalclimatemarch.org/de/>

<http://globalclimatemarch.org/pt/>

<http://globalclimatemarch.org/es/>

Para tener información sobre la Marcha mundial por el clima en su zona, y conseguir contactos, es posible enviar una breve correo electrónico a cop21@justpeace.va. Recibirá inmediatamente información sobre los eventos en programa y el contacto relativo.

En caso de tener problemas para recibir el correo electrónico o abrir el enlace le ruego se ponga en contacto con nosotros: encyclica@justpeace.va

Unámonos en oración con las palabras finales del Llamamiento mundial:

Dios de amor, enséñanos a cuidar este mundo que es nuestra casa común. Inspira a los jefes de gobierno mientras se reúnen en París: a escuchar y atender el llamado de la tierra y de los pobres; a que se unan de corazón y de espíritu para responder con valentía; a buscar el bien común y la protección de este hermoso jardín terrenal que has creado para nosotros, para nuestros hermanos y hermanas, y las generaciones futuras. Amén.

Sinceramente suyo en Cristo,



Peter K.A. Card. Turkson
Presidente